Intervención del Presidente de la República en Inauguración Escuela Luz del Corcovado CHAITÉN, 28 de marzo de 2003

Estamos extraordinariamente contentos de encontrarnos con ustedes esta tarde. Llego, como recordaba el alcalde, por segunda vez como Presidente a Chaitén. Lo hemos hecho en muchas otras ocasiones, en muchos momentos, y en todas ellas uno llega acá a ver el mismo espíritu pujante de emprendimiento de los que aquí comparten esta parte de Chile.

Aquí llegaron, por allá por el año 30, los primeros colonos. Hoy día tenemos cuatro comunas en esta provincia de Palena, en donde, compartiendo el rigor a ratos del clima, la belleza del entorno, se ha ido haciendo patria día a día por el esfuerzo de cada uno de ustedes. Y la patria también ha ido intentando responder al esfuerzo de cada uno de ustedes a partir de distintas obras, como este colegio, el cual hoy estamos entregando formalmente.

Es cierto que aquí ha habido un gran camino, un gran esfuerzo. Aquí lo que ha habido ha sido, de una parte, la visión de aquellos que llegaron y pensaron que acá podían construir su futuro. Por la otra, la visión del país de entender que el poblamiento de estas tierras era esencial para el desarrollo de sus habitantes, pero también esencial para el desarrollo de Chile.

Por eso entonces la comunicación al comienzo por el mar y luego con esa obra que es la Carretera Austral. Por eso entonces ha habido una continuidad en los esfuerzos que han hecho todas las instituciones; también las instituciones de la Defensa Nacional, que han jugado un rol muy importante.

Por eso, al dirigirme a cada uno de ustedes, lo hago con un saludo especial, a los profesores y profesoras de este establecimiento, a los que han llegado de localidades vecinas y de otros establecimientos, a los alumnos y alumnas y también, por cierto, mis agradecimientos a los amigos que han llegado de la isla de Chuil, con una delegación de estudiantes y que son una expresión de la voluntad de participar colectivamente.

Este establecimiento educacional es una expresión del esfuerzo de todos ustedes y también del país, de la forma en que ustedes entendieron que era necesario en este sector de la ciudad tener una escuela. Hoy tenemos un establecimiento educacional que es un orgullo para cada uno de nosotros. También, y de igual manera, nosotros debemos ser capaces de comprender que este esfuerzo en el ámbito educativo, de ustedes, de las autoridades, del país, tiene que ver con una forma de entender el desarrollo de Chile. La educación es la base del progreso para construir nuestro futuro.

Aquellos que llegaron acá hace 70 años lo hicieron a partir del empuje y de una visión de futuro. Hoy día, los nuevos colonos requieren, en cierto modo, una visión de futuro a partir de la educación que cada uno de ustedes, padres y apoderados, profesores, es capaz de impartir a sus hijos. En el siglo XXI las posibilidades de desarrollo, las posibilidades de avance, van a estar íntimamente vinculadas al conocimiento que entreguemos a cada uno de estos jóvenes. A partir de ese conocimiento vamos a construir un mejor futuro.

Por eso esta infraestructura de la cual todos estamos orgullosos -ustedes en primer

lugar-, es tal vez la expresión material de una decisión mucho más profunda de los padres y apoderados, de los profesores y de los alumnos, para poder seguir avanzando.

En este contexto, quiero recordar que cuando estuvimos en octubre del 2001 inaugurando un tramo de la Carretera Austral y su pavimento, señalamos también la necesidad de un avance completo en los distintos ámbitos a los cuales en el día de hoy se ha referido el alcalde. Es cierto, la educación es la piedra angular para el desarrollo futuro, pero en tanto aquel llega tenemos tareas inmediatas, del presente, a las cuales tenemos que dirigirnos.

Por eso me parece tan importante esta reunión, que trasciende los marcos de una reunión sólo con la comunidad educativa y se transforma en una reunión con toda la comunidad de Chaitén, con los alcaldes y representantes de las comunas de la provincia de Palena.

A ellos les quiero decir que, efectivamente, se requieren procesos especiales, métodos especiales, para entender los desafíos que aquí hay. Como dije cuando inauguramos el camino, si aplicamos las metodologías del centro de Chile, nunca se va a justificar pavimentar un kilómetro, porque los tránsitos de los vehículos son mínimos. Pero, precisamente, un país que quiere crecer y quiere que ese crecimiento llegue a todos los rincones, tiene a lo mejor que poner más atención y más cuidado en aquellos sectores y en aquellos ámbitos que están más apartados del avance del país.

Eso implica dar igualdad de oportunidades a todos los sectores, en donde a veces discriminar a favor de lo que están más aislados es la forma de igualar las oportunidades de todos los hijos de Chile. Porque se está más lejos, a lo mejor hay que prestar más atención. Porque se está más aislado, a lo mejor hay que buscar mejores modalidades de conectividad. Precisamente porque queremos mejorar el sistema educativo, a lo mejor necesitamos recintos amplios, como estos, para enfrentar los meses más duros del invierno. Eso es lo que estamos buscando.

Ese es el sentido de entregar este establecimiento. Aquí estamos culminado una visita a la X Región, en donde se han entregado seis establecimientos educacionales en distintas localidades y que tienen un denominador común: son localidades respecto de las cuales estamos apostando a mejorar el nivel educativo para mejorar el destino de cada uno de sus hijos. Ese es el sentido profundo de lo que hacemos. Ese es el sentido profundo por el cual tenemos que tener claro cómo manejamos el timón del aparato del Estado, en donde hay turbulencias internacionales, en donde hay dificultades, pero en donde tenemos claridad de cuál es el sentido que nos mueve. Es allí donde tenemos que ser ejemplo de una comunidad organizada, donde tenemos que ser ejemplo de la posibilidad de conducir adecuadamente frente a cada uno de los desafíos que tenemos.

La reforma educacional es una tarea de largo aliento. Lo que hagamos con los jóvenes de hoy vamos a aprender de su éxito en los próximos años, cuando estos jóvenes que hoy estudian en este establecimiento sean mañana profesionales. Cuando egresen de la enseñanza media y se inserten en un mundo complejo en 20, en 30 años más, cuando ellos, a su vez, estén en la plenitud de su inserción a la vida y a la producción.

¿Qué es lo que tenemos que enseñar hoy para que esos jóvenes puedan estar mañana a tono con las demandas del país? Requiere mayor educación, por eso una jornada escolar

completa; requiere abrir también los establecimientos educacionales a la comunidad, cómo aprovechar mejor este establecimiento cuando ya no están los niños después de las 6 de la tarde; cómo hacer que la comunidad pueda también acceder a elementos para hacer de esta escuela un gran centro de la cultura en este sector de Chaitén. Es un tremendo desafío, como tenemos otros desafíos para poder tener un desarrollo más amplio aquí en Chaitén.

Por eso, el alcalde plantea con tanta razón y con tanto orgullo lo que aquí se ha hecho en materia de vivienda. Las viviendas que rodean esta escuela, la villa El Corcovado. Plantea también, con mucho orgullo, los avances que hemos tenido en otros ámbitos y, por cierto, a partir de esos avances las tareas pendientes. Como las distintas opciones respecto al puerto de Chaitén, en donde creo que usted tiene razón cuando dice cuáles son las tareas inmediatas que podemos tener para no desperdiciar la próxima temporada turística respecto de un gran proyecto.

Es en este contexto que me parece tan importante lo que hoy estamos celebrando. Lo estamos celebrando con los vecinos de isla Buill que participan en el programa Puente, en el programa Chile Solidario, en donde este país puede estar contento de lo que ha ido logrando en estos años. Pero todavía tenemos sectores de la sociedad chilena, compatriotas nuestros, que viven en condiciones difíciles, con muchas carencias, y lo que estamos haciendo allí es llegar donde esos compatriotas, tenderles una mano, proponerles un trato para, juntos, ellos y nosotros, poder mejorar las condiciones de vida que tienen.

El programa Chile Solidario moviliza lo mejor del alma de Chile, el concepto de solidaridad, cómo nos ayudamos. El concepto de cómo las instituciones colaboran. Por eso aquí, en esta tierra, en este archipiélago donde el mar nos une, el rol de la Armada de Chile pasa a ser tan importante para poder desplazar a aquellos que van a cada uno de los sectores, llegando, entre otros, a la Isla Buill. Es aquí donde este programa Puente adquiere su significación, porque es un puente entre las instituciones permanentes de Chile. Por eso es tan importante el esfuerzo que se hace desde el Parlamento para aprobar su financiamiento, desde el Gobierno para ponerlo en ejecución, para poder llegar a aquellos que más lo requieren y que sientan que el país les tiende la mano.

Igual que Chaitén, porque se siente aislado o lejos -como Futaleufú, Palena o Hualaihué-, entienden que el país tiene que darles una mano especial. Esos chilenos que son de menor situación deben tener también un apoyo para poder salir adelante. Eso es lo que hemos estado buscando.

Al culminar esta gira no puedo menos que reflexionar sobre lo que implica que, durante 48 horas, el Presidente, sus ministros y funcionarios estén recorriendo la región y entregando estas obras en momentos de turbulencia en el mundo. En momentos de inestabilidad, cuando Chile hace un esfuerzo por seguir progresando y también hace un esfuerzo por contribuir, en la medida de nuestras pequeñas posibilidades como país, a que vivamos en un mundo que también avance en tranquilidad y en paz. Nosotros lo estamos haciendo, queremos que eso también ocurra en otras latitudes.

Por esa razón como Presidente, como encargado de las relaciones y de conducir las relaciones internacionales de Chile, tengo que tener extremo celo y cuidado en la forma en que la conducción de estas relaciones permiten avizorar un país que tiene claridad en

las tareas, que hizo un gran esfuerzo porque no estallara la guerra y se permitió plantear un programa para dar más tiempo a la posibilidad de la paz. Pero, de igual manera también, como Presidente de Chile tengo que tener extremo celo en la forma cómo el país actúa en los distintos organismos internacionales.

Por esa razón, mis amigos, desde aquí, desde este extremo sur, quisiera señalar que el seguimiento de cada una de estas tareas obliga a una labor permanente en el ámbito internacional y en el ámbito nacional: la necesidad de conducir el aparato del Estado, precisamente cuando hay turbulencias, con mano firme y con un timón que sabe a dónde queremos llegar.

Queremos tener un país que crece, pero queremos que ese crecimiento llegue a todas partes, también a Chaitén a través de esta escuela. Queremos un país que avanza, pero queremos que ese avance llegue a todas partes, también a la isla Chuil. Queremos un país que progresa y que es capaz de enfrentarse a lo que son los desastres naturales. Por eso entonces son tan importantes las 38 viviendas que se están construyendo en la localidad de Buill, que sufrió las inclemencias de un aluvión. En cada uno de esos casos hay una cierta visión de cómo queremos tener Chile, de cómo lo queremos ordenar.

Al culminar esta gira, quisiera agradecer desde Chaitén a todos aquellos que, en estas 48 horas, se han acercado a darnos palabras de aliento y apoyo. Pero más que palabras de aliento y de apoyo, son palabras de orgullo de chilenos y chilenas que saben que, a través de establecimientos educacionales como éste, estamos avanzando en la buena senda. Que en todos los lugares los alcaldes, expresión viva de la comunidad, junto con agradecer plantean los próximos desafíos. Eso habla de un país dinámico. Eso habla de un país que, cumplida una etapa, se fija nuevas metas. Eso habla de un país que es capaz, a partir de lo realizado, de poder seguir avanzando.

Ustedes lo saben mejor que nadie, cuando miran hacia atrás, a esos primeros colonos que hicieron un esfuerzo por tener una verdadera cabeza de playa cuando llegaron con sus embarcaciones. Desde allí hasta ahora ha habido un largo avance. Porque ese avance ha sido posible, ahora nos podemos proponer nuevos desafíos. A eso los quiero invitar, a enfrentar esos nuevos desafíos, aquí dentro de Chile, Chile jugando un rol en el mundo, Chile abriéndose al mundo.

Ayer Chile culminó exitosamente un acuerdo de doble tributación con España. Esto es muy importante para Chile porque significa que españoles y chilenos que invierten, en España o en Chile, tienen un acuerdo para no pagar tributos allá y acá. Esto es un incentivo para que capitales de otros países, en este caso España, lleguen también a Chile. Este es un país que es capaz, entonces, de insertarse en el mundo a través de los acuerdos internacionales, pero es también un país que es capaz de seguir negociando para que esa inserción sea en beneficio de la inmensa mayoría de Chile.

Eso es lo que hoy aquí estamos celebrando. Esta escuela es el símbolo del avance y el progreso, pero también es la expresión de la voluntad de cada uno de ustedes que luchó por esta escuela, que se organizaron para conseguirla. Es expresión de la voluntad de los profesores y profesoras, de su directora. Es expresión de los alumnos que nos deleitaron con su música, del esfuerzo de un profesor que hay detrás de eso. De poder inculcar, enseñar, ensayar día a día. De la ilusión de padres y apoderados que se sienten realizados al ver que sus hijos llegan a este establecimiento educacional. Pero, más

importante, de tener la sensación que sus hijos van a tener mejores posibilidades que las que ellos tuvieron. De eso se trata.

En estos días que hemos visto las cifras del Censo nos sentimos un poquito contentos de lo conseguido. Lo que tenemos que decidir ahora es cómo queremos que sea el Chile del 2012, cuando en el Censo del 2012 podamos decir de nuevo "mire usted todo lo que hemos avanzado en estos 10 años". Así como hoy tenemos orgullo de lo que hemos avanzado entre el 92 y el 2002, trabajemos para que las futuras generaciones estén orgullosas, el 2012, de lo avanzado. De cómo queremos ver a Chaitén el 2012. De cómo queremos soñar a la provincia de Palena el 2012. De cómo entendemos que debemos seguir avanzando para poder tener un mundo un poquito mejor. De eso se trata.

Al concluir mi visita, junto con darles las gracias por el recibimiento, los quiero instar a seguir trabajando. Al concluir mi visita a esta X Región, para entregar estos establecimientos educacionales, quiero renovar con cada uno de ustedes el optimismo que han demostrado en estos días en lo que estamos haciendo. Ustedes aquí en Chaitén son un buen ejemplo de ello. Sus tareas futuras, a las cuales me sumo, son también un compromiso que quiero asumir conjuntamente con el alcalde, su concejo municipal, el gobernador y todos los que, en esta provincia de Palena, hacen patria día a día.

Mucho éxito a la directora, a los profesores y a los alumnos que van a laborar en esta escuela. El éxito de ellos es el éxito de la región, es el éxito de Chile. Muchas gracias.